

1er Edición del 2010

Editor:
Lee-Roy Chacon
Asistente:
Nancy Monge

Por: *Lee-Roy Chacon*

UNA PUBLICACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE MAYORDOMIA
DE LA ASOCIACIÓN DE TEXICO

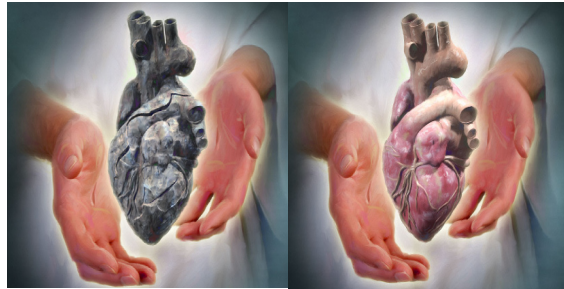
Español

“El Fiel Mayordomo”

Mateo 13:33: Otra parábola le dijo: “El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomo una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.”

Desde su inicio hasta su final, la experiencia del creyente es de cada día, cada semana, cada mes, cada año, y debe producirse algo nuevo en la vida cristiana.

Dios cambia todo lo que toca. El Señor nunca nos deja como somos. Siempre está trabajando en el corazón humano. Viendo la misión de Jesús en la tierra y todo lo que Él hizo: El ciego pudo ver; el cojo pudo saltar; el corazón que odiaba, aprendió amar; la carne descompuesta



por la lepra se volvió suave como la de un niño; el mudo habló; el corazón de piedra se transformó de carne. La levadura de la verdad llena por completo la vida del cristiano para cambiarlo, para transformarlo, para hacerlo nuevo cada día. Si tu corazón y tu vida no cambian a una de adoración a Él, no estás viviendo la vida conforme a el Espíritu Santo.

La levadura es un organismo viviente que cambia y transforma toda la masa. La levadura ayuda para que el pan se levante. Cuando la levadura crece lentamente en la masa del pan entonces encontramos el sabor aun más rico. Así es como trabaja Dios en nosotros como la levadura trabaja por dentro para transformar la masa, trabaja lentamente para cambiarnos y transformarnos para crecer en Cristo Jesús.

La predicación del evangelio trabaja como la levadura. Cuando el evangelio es predicado y recibido en el corazón, el Espíritu Santo convence, convierte la vida y el cambio es el proceso final. El pequeño grano del evangelio, como la levadura, tiene gran impacto que transforma todo nuestro ser.



En otras palabras, el evangelio obra a través del cambio en la vida; se difunde en todas partes de nuestra vida para alterar cada miembro de nuestro ser. De esta parábola podemos aprender que el proceso de cambio viene gradualmente en nuestras vidas.

Debemos preguntarnos, ¿Estamos permitiendo que el Espíritu Santo cambie nuestros hábitos? Elena White nos recuerda en el Record de la Conferencia Union Australiana, en Enero 15, 1903 en el párrafo 14 que si cooperamos con el Espíritu Santo, “Entonces puede transformar y moldearnos a Su manera. Viviendo conforme a la voluntad de Dios, y seremos cambiados a Su semejanza.”



No encierres a Dios en una Biblia olvidada. El Señor es grande y quiere morar en tu corazón. Permítele que haga crecer tu vida como él la tiene señalada. Todos los atributos que Dios nos dio están concebidos para que sean desarrollados y darles crecimiento hasta que alcancen la estatura del varón perfecto, Cristo Jesús. Quedarnos como éramos no es el propósito de Dios. El estancamiento no

le agrada. El quiere que tomemos la decisión y vayamos más allá cada día.

Aborda nuevas ideas. Camina por rutas nuevas. Contempla formas nuevas de ver las cosas. Explora todas las posibilidades de la vida que Dios te dio. Fuimos creados para ser más que lo que somos, para hacer más de lo que hacemos, para tener más de lo que tenemos.

Deja que la levadura de la verdad que el Espíritu Santo ha puesto dentro de ti engrandezca tu alma “a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efe. 4:13). Deja que tu vida este en conformidad con la voluntad del Señor y seremos cambiados a la imagen de él.

Al comenzar este nuevo año les invito que permitamos que el Señor nos cambie, nos transforme y nos moldeé a su manera – a la similitud divina.



Renovad la actitud de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en justicia y santidad.

Efesios 4:23-24



SE NECESITAN: Historias de como Dios lo ha bendecido a usted y a otros por medio de usted, al ser un fiel mayordomo. Queremos compartir su historia en una de las cartas de Mayordomía de lo que Dios como resultado está haciendo en su vida.

Mande su historia a:

***Texico Conference, Attn.: Nancy Monge, P.O. Box 1366,
Corrales, NM 87043 or
nmonge@texico.org***